

**art
buch
wald**

EL AGRADECIMIENTO DE LOS POMPIDOU

DESDE que volvieron a París, el Presidente Pompidou y su encantadora esposa han estado escribiendo notas de agradecimiento por su triunfal viaje a los Estados Unidos. La otra noche, madame Pompidou repasaba la lista de personas a quienes debían darles las gracias y dijo:

—Georges, debemos mandar a los Nixon un bonito regalo por todas las amabilidades que tuvieron con nosotros.

—Desde luego, cheri.

—Debe ser algo especial, Georges, algo típicamente francés.

—Sí. Les mandaremos cincuenta aviones "Mirage" que hagan juego con los nuevos uniformes de los policías de la Casa Blanca.

—Sí, pero..., ¿tú crees que sabrán manejarlos?

—¿Y eso qué importa? Pueden ponerlos en el parque de la Casa Blanca.

—¿Y qué mandamos al gobernador Reagan y a su esposa? También fueron muy atentos con nosotros.

—Les enviaremos diez "Mirage".

—¿Crees que debemos darle al gobernador un regalo semejante al del Presidente?

—El gobernador está teniendo muchas dificultades con sus estudiantes. Los "Mirage" pueden ser acondicionados para lanzar gases lacrimógenos.

—¿Y qué te parece Chicago?

—Ni un solo "Mirage" para el alcalde Daley. El comportamiento de Chicago es un baldón para los Estados Unidos...

—Pero Georges, ¿no podríamos darle un "Mirage" al administrador de Palmer House? Después de todo él no tuvo la culpa de lo que pasó...

—Claudia, hay que mantenerse firmes. No enviaré ninguno de mis "Mirage" a Chicago. Podemos mandarle al administrador ese uno de nuestros viejos aviones "Mystere"...

—¿Y qué hacemos con la ciudad de Nueva York?

—Vamos a ver... Un "Mirage" al "maitre" del Waldorf, otro al presidente de la sociedad franco-americana y otro al señor U Thant. Pero el alcalde Lindsay y el gobernador Rockefeller no recibirán ni un tornillo.

—¿Y para el jefe de protocolo, Buzz Mossabacher, y su esposa?

—Les daremos un "Mirage" a cada uno, para su casa de Nueva York.

—¿Qué te parece si le damos un "Mirage" a Peggy Lee, que cantó para nosotros en la Casa Blanca?

—No creo que sea necesario. Pero si nos sobra algún avión se lo podemos dar al director de la Banda de Marina.

—Supongo que no habrá en los Estados Unidos algún grupo judío al que tengamos que darle las gracias...

—Por este viaje, desde luego que no, cheri...

—Bien, entonces me parece que ya está completa la lista. Ah, ¡no! Falta Tricia Nixon. Le tenemos que mandar alguna cosa, pues fue con su padre a la comida de despedida...

—¿Por qué no un traje-pantalón de Christian Dior?

—Pero, Georges, ¿cuándo se lo va a poner?

—Cuando quiera subirse a uno de los "Mirage" de la Casa Blanca.

(Copyright 1970, The Washington Post Co.-Distribuido por Editors Press Service Inc.-Agencia Zardoya.)

